

La alucinación de Staley Fleming

Ambrose Bierce

De los dos hombres que estaban hablando, uno era médico.

-Le pedí que viniera, doctor, aunque no creo que pueda hacer nada. Quizás pueda recomendarme un especialista en psicopatía, porque creo que estoy un poco loco.

-Pues parece usted perfectamente -contestó el médico.

-Juzgue usted mismo: tengo alucinaciones. Todas las noches me despierto y veo en la habitación, mirándome fijamente, un enorme perro negro de Terranova con una pata delantera de color blanco.

-Dice usted que despierta; ¿pero está seguro de eso? A veces, las alucinaciones tan sólo son sueños.

-Oh, despierto, de eso estoy seguro. A veces me quedo acostado mucho tiempo mirando al perro tan fijamente como él a mí... siempre dejo la luz encendida. Cuando no puedo soportarlo más, me siento en la cama: ¡y no hay nada en la habitación!

-Mmmm... ¿qué expresión tiene el animal?

-A mí me parece siniestra. Evidentemente sé que, salvo en el arte, el rostro de un animal en reposo tiene siempre la misma expresión. Pero este animal no es real. Los perros de Terranova tienen un aspecto muy amable, como usted sabrá; ¿qué le pasará a éste?

-Realmente mi diagnóstico no tendría valor alguno: no voy a tratar al perro.

El médico se rió de su propia broma, pero sin dejar de observar al paciente con el rabillo del ojo. Después, dijo:

-Fleming, la descripción que me ha dado del animal concuerda con la del perro del fallecido Atwell Barton.

Fleming se incorporó a medias en su asiento, pero volvió a sentarse e hizo un visible intento de mostrarse indiferente.

-Me acuerdo de Barton -dijo-. Creo que era... se informó que... ¿no hubo algo sospechoso en su muerte?

Mirando ahora directamente a los ojos de su paciente, el médico respondió:

-Hace tres años, el cuerpo de su viejo enemigo, Atwell Barton, se encontró en el bosque, cerca de su casa y también de la de usted. Había muerto acuchillado. No hubo detenciones porque no se encontró ninguna pista. Algunos teníamos nuestra «teoría». Yo tenía la mía. ¿Pensó usted algo?

-¿Yo? Por su alma bendita, ¿qué podía saber yo al respecto? Recordará que marché a Europa casi inmediatamente después, y volví mucho más tarde. No puede pensar que en las escasas semanas que han transcurrido desde mi regreso pudiera construir una «teoría». En realidad, ni siquiera había pensado en el asunto. ¿Pero qué pasa con su perro?

-Fue el primero en encontrar el cuerpo. Murió de hambre sobre su tumba.

Desconocemos la ley inexorable que subyace bajo las coincidencias. Staley Fleming no, o quizás no se habría puesto en pie de un salto cuando el viento de la noche trajo por la ventana abierta el aullido prolongado y lastimero de un perro distante. Recorrió varias veces la habitación bajo la mirada fija del

médico, hasta que, parándose abruptamente delante de él, casi le gritó:

-¿Qué tiene que ver todo esto con mi problema, doctor Halderman? Se ha olvidado del motivo de que le hiciera venir.

El médico se levantó, puso una mano sobre el brazo del paciente y le dijo con amabilidad:

-Perdóneme. Así, de improviso, no puedo diagnosticar su trastorno... quizás mañana. Hágame el favor de acostarse dejando la puerta sin cerrar; yo pasaré la noche aquí, con sus libros. ¿Podrá llamarme sin levantarse de la cama?

-Sí, hay un timbre eléctrico.

-Perfectamente. Si algo le inquieta, pulse el botón, pero sin erguirse. Buenas noches.

Instalado cómodamente en un sillón, el médico se quedó mirando fijamente los carbones ardientes de la chimenea y meditando en profundidad, aunque aparentemente sin propósito, pues frecuentemente se levantaba y abría la puerta que daba a la escalera, escuchaba atentamente y después volvía a sentarse. Sin embargo, acabó por quedarse dormido y al despertar había pasado ya la medianoche. Removió el fuego, cogió un libro de la mesa que tenía a su lado y miró el título. Eran las Meditaciones de Denneker. Lo abrió al azar y empezó a leer.

«Lo mismo que ha sido ordenado por Dios que toda carne tenga espíritu y adopte por tanto las facultades espirituales, también el espíritu tiene los poderes de la carne, aunque se salga de ésta y viva como algo aparte, como atestiguan muchas violencias realizadas por fantasmas y espíritus de los muertos. Y hay quien dice que el hombre no es el único en esto, pues también los animales tienen la misma inducción maligna, y...»

Interrumpió su lectura una conmoción en la casa, como si hubiera caído un objeto pesado. El lector soltó el libro, salió corriendo de la habitación y subió velozmente las escaleras que conducían al dormitorio de Fleming. Intentó abrir la puerta pero, contrariando sus instrucciones, estaba cerrada. Empujó con el hombro con tal fuerza que ésta cedió. En el suelo, junto a la cama en desorden, vestido con su camisa, yacía Fleming moribundo.

El médico levantó la cabeza de éste del suelo y observó una herida en la garganta.

-Debería haber pensado en esto -dijo, suponiendo que se había suicidado.

Cuando el hombre murió, el examen detallado reveló las señales inequívocas de unos colmillos de animal profundamente hundidos en la vena yugular.

Pero allí no había habido animal alguno.

Nivel *uno*

1. Indiquen con una **X** las frases que no describen lo sucedido en el cuento.

- a. Fleming está asustado.
- b. El doctor Halderman sospecha de Fleming.
- c. Fleming cree estar alucinando.
- d. El perro de Atwell Barton tenía rabia y mató a su amo.
- e. El doctor le receta a Fleming unas píldoras para dormir.
- f. Fleming cumple con las indicaciones del médico.

2. Expliquen en su carpeta cuál parece ser la teoría del médico sobre la muerte de Barton.

Transcriban fragmentos del cuento que justifiquen su respuesta.

Nivel *dos*

3. Señalen con un **✓** las dos posibles explicaciones para el final del cuento.

- a. Fleming mató a Barton y su perro volvió de la muerte para vengarse.
- b. El médico sospecha de Fleming y envenena su comida.
- c. Fleming mató a Barton, sufre alucinaciones por la culpa y se quita la vida.
- d. El médico llevó un perro idéntico al de Barton para mortificar a Fleming.

• Relean el fragmento del libro de Denneker. ¿Hacia cuál de los finales anteriores nos dirige este fragmento?

Del fantástico al terror

Los **cuentos de terror**, al igual que los fantásticos, giran en torno a una *sensación de incertidumbre sobre lo que no se conoce*. La diferencia es que, en este tipo de cuentos, *la incertidumbre busca generar miedo* tanto en los personajes como en el lector.

El **miedo** como efecto de lectura se logra *apelando a los temores más profundos* de las personas: lo desconocido, lo sobrenatural y lo inexplicable, la muerte, la locura, entre otros.

Estos cuentos pueden tener distintos **desenlaces**: la incertidumbre se mantiene hasta el final; se brinda una explicación racional sobre los hechos sobrenaturales, o se acepta que lo sobrenatural efectivamente ha ocurrido.

En el siguiente esquema, se presentan algunas de las **características** propias del género de terror.



El terror fantástico de Staley Fleming

En "La alucinación de Staley Fleming" aparece la **vacilación** propia del fantástico. Por eso, podemos analizar este cuento como un relato de **terror fantástico**.

En un mundo que se presenta como ordinario o común, el protagonista duda sobre las visiones que tiene (**el elemento sobrenatural**) y teme haber perdido la razón. El doctor, por su parte, introduce otro miedo: la posibilidad de que esa visión sea el espíritu de un perro que busca vengar el asesinato de su dueño; esa opción es sugerida, además, por la presencia del fragmento de Denneker.

En cuanto al desenlace, el final no aclara las circunstancias de la muerte del protagonista y **permanece la duda** sobre qué ocurrió en verdad. Como lectores podemos aceptar esa inquietud u optar por una de las posibles resoluciones.

Lecturas sugeridas



Cuentos en acción 2. Fantásticos y argentinos
Varios autores
(La estación, 2015)



El buscador de finales
Pablo De Santis
(Alfaguara, 2008)



Drácula
Bram Stoker
(Penguin, 2015)



Los misterios del señor Burdick
Chris Van Allsburg
(Fondo de Cultura Económica, 1996)